

MARQ, ARQUEOLOGÍA y MUSEOS 16

2026

ISSN: 1885-3145



MARQ

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE



MARQ, ARQUEOLOGÍA y MUSEOS

Edita:
MARQ
Museo Arqueológico de Alicante
Diputación de Alicante
2026

Información e Intercambio:
MARQ, Museo Arqueológico de Alicante
Plaza Doctor Gómez Ulla s/n
03013 Alicante
Teléfono: 965 14 90 00, Fax: 965 14 90 58

Página web:
http://www.marqalicante.com

Maquetación e impresión:
Solana e hijos, A.G., S.A.U.

ISSN: 1885-3145
Depósito Legal: A-705-2005

Consejo Editorial:

Consejo de Redacción:
Director: Juan A. López Padilla (MARQ. Museo Arqueológico de Alicante)
Secretario: José L. Menéndez Fueyo (MARQ. Museo Arqueológico de Alicante)
Vocales: Enrique Verdú Parra (MARQ. Museo Arqueológico de Alicante)
Javier Jover Maestre (Universidad de Alicante)
Feliciana Sala Sellés (Universidad de Alicante)
Harald Meller (Museo Estatal de Prehistoria de Halle)
Laura Hernández Alcaraz (MUVI Museo de Villena)

Consejo Asesor:

Lorenzo Abad Casal (Universidad de Alicante)
Gonzalo Aranda Jiménez (Universidad de Granada)
Enrique Baquedano Pérez (Museo Arqueológico Regional de Madrid)
Joan Bernabeu Aubán (Universidad de Valencia)
Primitiva Bueno Ramírez (Universidad de Alcalá de Henares)
Carolina Doménech Belda (Universidad de Alicante)
Antonio Espinosa Ruiz (Vila-museu)
Sonia Gutiérrez Lloret (Universidad de Alicante)
Alberto J. Lorrio Alvarado (Universidad de Alicante)
Carmen Marcos Alonso (Museo Arqueológico Nacional)
Gabriel Martínez Fernández (Universidad de Granada)
Luís de Miquel Santed (Museo Arqueológico de Murcia)
Ignacio Montero Ruiz (Consejo Superior de Investigaciones Científicas)
José Miguel Noguera Celdrán (Universidad de Murcia)
Manuel H. Olcina Doménech (MARQ. Museo Arqueológico de Alicante)
Sebastián Ramallo Asensio (Universidad de Murcia)
Albert Ribera Lacomba, (Servicio de Investigación Arqueológica Municipal de Valencia)
Pere Pau Ripollés Alegre (Universidad de Valencia)
Roberto Risch (Universidad Autónoma de Barcelona)
Manuel Rojo Guerra (Universidad de Valladolid)
Joaquín Ruiz de Arbulo Bayona (Universidad Rovira i Virgili)
Elena Ruiz Valderas (Teatro Romano de Cartagena)
Gonzalo Ruiz Zapatero (Universidad Complutense de Madrid)
Jorge A. Soler Díaz (MUBAG Museo de Bellas Artes Gravina)
Sergio Vidal Álvarez (Museo Arqueológico Nacional de Madrid)
Gabriel García Atiénzar (Universidad de Alicante)
Mercedes Murillo Barroso (Universidad de Granada)
Marcos Martinón-Torres (Universidad de Cambridge)
Thomas Schuhmacher (Instituto Arqueológico Alemán de Madrid)

Evaluadores externos: Lorenzo Abad Casal, Gonzalo Aranda Jiménez, Joan Bernabeu Aubán, Carolina Doménech Belda, Mauro S. Hernández Pérez, Sonia Gutiérrez Lloret, Bernat Martí Oliver, Rafael Martínez Valle, Gabriel Martínez Fernández, José Miguel Noguera Celdrán, Vicente Llul Santiago, Manuel H. Olcina Doménech, Arturo Oliver Foix, Albert Ribera Lacomba, Pere Pau Ripollés Alegre, Roberto Risch, Manuel Rojo Guerra, Pierre Rouillard, Gonzalo Ruiz Zapatero, Gabriel García Atiénzar, Francisco Javier Jover Maestre, Robert Chapman, Oswaldo Arteaga, Vicente Salvatierra Cuenca, Consuelo Mata Parreño, Jesús Moratalla Jávega, Cruces Blázquez Cerrato, Alberto García Porras, Maria Antonia Martínez Núñez, Patrice Cressier, Pablo Rodríguez Navarro, Virginia Barciela González, Angel Morillo Cerdán, Joaquim Juan Cabanilles, Gabriel Martínez Fernández, Germán Delibes de Castro, Palmira Torregrosa Jiménez, Trinidad Tortosa Rocamora, Juan Antonio Cámara Serrano, Eni Soriano Llopis, Jorge A. Soler Díaz, Alberto J. Lorrio Alvarado, Teresa Orozco Köhler, Ernst Pernicka, Salvador Rovira Llorens, Joaquín Lomba Maurandi, Alejandra García García, Mónica Ruiz Alonso, Carmen Martínez Varea, Sergi Selma Castell, Javier Martí Oltra, Josep Vicent Lerma Alegría, Nicolau Escanilla Artigas.

MARQ. Arqueología y Museos es una publicación periódica con carácter anual, destinada a la difusión de contenidos científicos originales relacionados con la arqueología, museografía y museología de ámbito provincial, nacional e internacional.
MARQ. Arqueología y Museos utiliza un sistema de doble ciego para la evaluación de los originales, que se realiza por al menos dos evaluadores externos.
MARQ. Arqueología y Museos se intercambia por cualquier publicación sobre Prehistoria, Arqueología y Museografía/museología de España y de otros países de la Unión Europea. Los intercambios se solicitarán a la dirección de la revista.

MARQ, Archaeology and Museums is a regular yearly publication to promote the dissemination of original scientific contents on archaeology, museography and museology at provincial, national and international level.
MARQ Archeology and Museums uses peer review system for the evaluation of the originals, which is carried out by at least two external evaluators.
MARQ Archeology and Museums is exchanged for any publication on Prehistory, Archeology and Museography /museology of Spain and other countries of the European Union. The exchanges will be requested to the address of the magazine.

Portada: Fragmento de placa ornamental arquitectónica de yeso, con un relieve realizado a molde en el que se representa un oso y un jabalí o cerdo salvaje enfrentados. Villa romana de la Torre de la Cruz / Xauxelles (Villajoyosa / La Vila Joiosa) Época romana bajoimperial. Siglos III-IV d.C.

Sumario

16 2026

ISSN: 1885-3145

MARQ. Arqueología

7-20 **Tabayá (Aspe, Alicante): la inflexión campaniforme en la cuenca del Vinalopó**
Gabriel García Atiénzar, Pedro J. Saura Gil, Israel Serna Martínez

21-37 **El IEC, Josep Colominas y las excavaciones de 1924-1925 en Laderas del Castillo (Callosa de Segura, Alicante)**
Juan Antonio López Padilla

39-58 **Las aportaciones del Cerro de la Campana (Yecla, Murcia) a las investigaciones de los grupos de la Edad del Bronce del Prebético**
Rubén Cabezas Romero

59-69 **San Antón 2022. Contribución al estudio de las cerámicas ibéricas**
Enric Verdú Parra

71-101 **La Torre de L'Alcodre y la defensa costera de la Huerta Marítima de Alicante**
Jose Luis Menendez Fueyo

Noticiario arqueológico 2024



104-129 **Proyectos de investigación del Museo Arqueológico de Alicante. 2024**

MARQ. Actividades 2024



132-153 **Memoria de actividades 2024**



MARQ. Arqueología

San Antón 2022. Contribución al estudio de las cerámicas ibéricas

San Antón 2022. Contribution to the study of iberian ceramics

Enric Verdú Parra[a]

Resumen
Pese al mayor conocimiento disponible sobre la ocupación argárica del yacimiento de San Antón, derivado básicamente de las intervenciones dirigidas por Julio Furgús a inicios del siglo XX, son diversos los testimonios que avalan y confirman la existencia de un asentamiento ibérico de cierta entidad en este mismo lugar.
En este sentido, el hallazgo de un modesto, aunque interesante, lote de fragmentos cerámicos a torno durante las excavaciones desarrolladas en 2022 arroja nueva información sobre la ocupación protohistórica en San Antón.

Palabras clave
Cultura Ibérica, alfarería, Orihuela, MARQ.

Abstract
Despite the greater knowledge available on the Argaric occupation of the site of San Antón, basically derived from the interventions directed by Julio Furgús at the beginning of the 20th century, there are several testimonies that support and confirm the existence of an Iberian settlement of a certain size on this same place.
In this sense, the discovery of a modest, but interesting, batch of wheel-made ceramic fragments during the excavations carried out in 2022 provides new information on the Protohistoric occupation at San Antón.

Keywords
Iberian Culture, pottery, Orihuela, MARQ.

1. INTRODUCCIÓN

Como se ha manifestado en diversas ocasiones, frente a los avances en el conocimiento alcanzados para la época prehistórica, y en particular para el período argárico a partir de viejas y nuevas intervenciones arqueológicas (Garcia, Olcina y Verdú 2014: 127-129), para las huellas de las poblaciones prerromanas en el territorio de Orihuela el registro es muy desigual y adolece de notables carencias.

Es precisamente por ello que resulta muy interesante, salvando las dificultades inherentes a la naturaleza de los restos estudiados, el reconocimiento de los indicios del poblamiento ibérico en el yacimiento de San Antón, para lo cual contamos, para fechas recientes, con las investigaciones emprendidas por Lidia Mojica, cuyos resultados son los primeros que se han referido a la fase ibérica de este lugar de manera sistemática.

En concreto, la monografía publicada en 2013[1] recopila exhaustivamente todos los testimonios anteriores, básicamente las noticias transmitidas por Julio Furgús tras las actuaciones desarrolladas a inicios del siglo XX (Furgús 1937; Llobregat 1972: 93-94), aportando el estudio de un conjunto de unos 700 ítems cerámicos conservados en el Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela. Dicho trabajo concluye fijando la cronología del yacimiento ibérico entre fines del siglo VI y un momento indeterminado del IV a. C., quizás también a finales (Mojica 2013: 99 y 135), cuando se produciría su violenta destrucción.

En cuanto a las excavaciones de Furgús, los restos de vasijas a torno decoradas hallados en las capas superiores del yacimiento se relacionaron muy pronto con una necrópolis de cremación, idea que ha perdurado largo tiempo en la investigación, perteneciendo realmente a un asentamiento ibérico de época Plena situado sobre los vestigios argáricos (Moratalla 2004: 84-85; López y Jover 2023: 112).

Por lo tanto, se trata de una ocupación relativamente breve, determinada sobre todo por las propias condiciones geoestratégicas del lugar y el interés por el control del entorno

a) everdu@diputacionalicante.es. ORCID: 0000-0002-6323-5304.

1) Trabajo que dispone de una versión resumida en un artículo publicado el año siguiente (Mojica 2014).

más inmediato, de la que, a partir del estudio de los escasos indicios conservados, es posible precisar algunas cuestiones.

2. EL REGISTRO

En el mes de octubre de 2022 se llevó a cabo una breve campaña de excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Ladera de San Antón con el objetivo básico de localizar el área intervenida por Julio Furgús hacía más de un siglo y tratar de esclarecer, en la medida de lo posible, la secuencia estratigráfica del yacimiento argárico (López y Jover 2023: 112-113). Cabe decir que durante las tareas de prospección previas a la intervención ya se pudo constatar materiales en superficie tanto de cronología prehistórica como de época ibérica, al igual que sucedió en los estratos superiores de los diferentes sondeos efectuados (Fig. 1).

El conjunto material que aquí presentamos se limita, en todo caso, a un lote de 317 fragmentos cerámicos de diversa naturaleza, de los cuales se han descartado inicialmente cinco como inadscribibles, ciñéndose el estudio al resto. Todos ellos, como se ha dicho, se rescataron de los estratos superficiales de los sondeos 1 y 3, en concreto de las UUEE 1000, 1001, 3000 y 3001, procediendo más del 90% de la primera de estas unidades. Cabe destacar que en el sondeo 1 se localizó un probable muro de terraza ibérico, de alrededor de 1 m de grosor, parcialmente desmontado durante las excavaciones de Furgús (López y Jover 2023: 116), aunque en realidad no se constataron materiales asociados estratigráficamente a esta estructura. Dicho sondeo, con unas dimensiones de 3 x 5 m, se planteó sobre el borde actual del escarpe que dibuja la cantera de piedra abierta en el extremo oriental de la sierra.

El referido estado de fragmentación de estos materiales, en ocasiones extremo, no ha impedido, en primer lugar, individualizar este conjunto con respecto al grueso de material prehistórico procedente de San Antón. Por otra parte, para el resto de hallazgos se ha practicado un inventario y una selección de los ítems más interesantes para proceder a su dibujo y/o fotografiado.

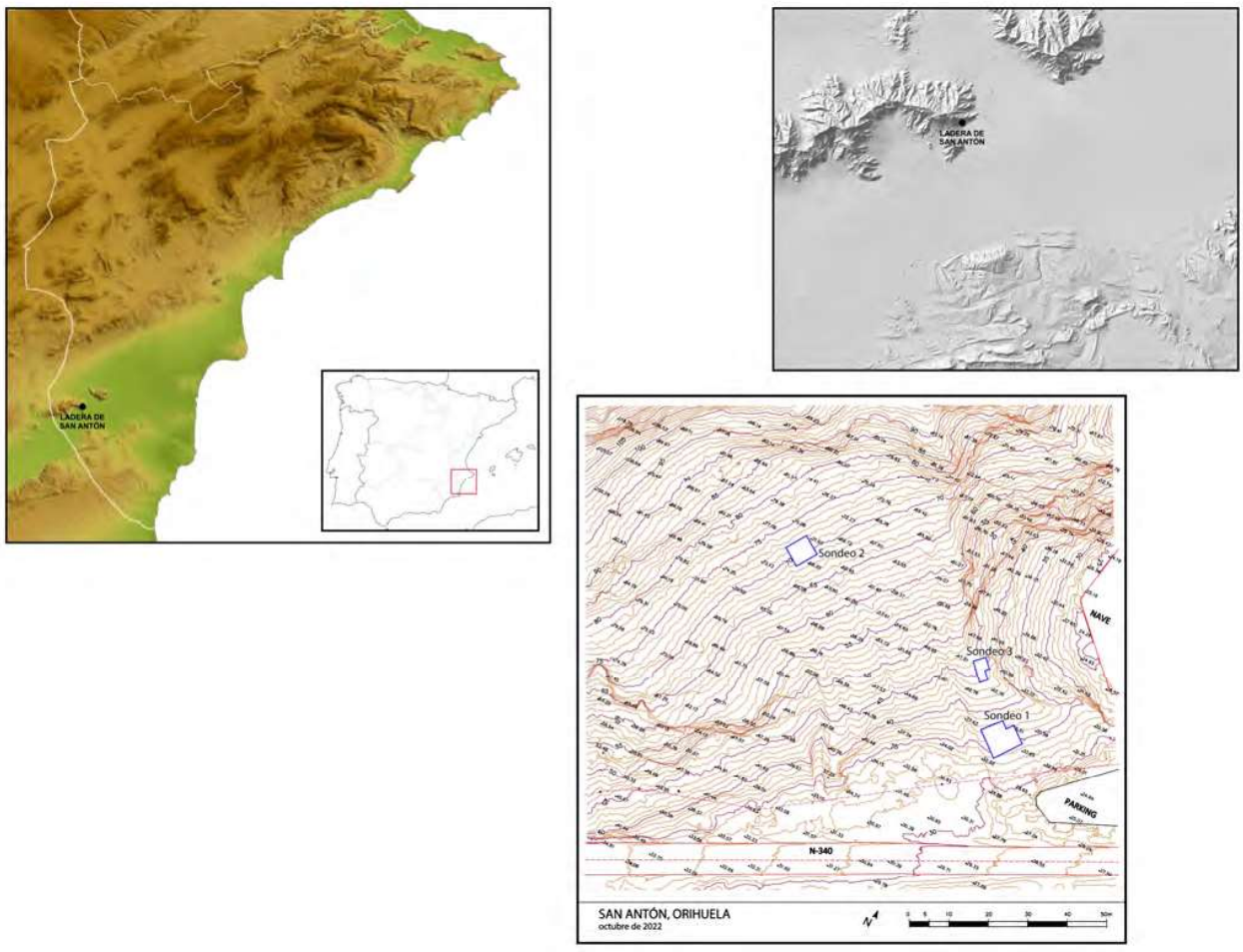


Figura 1. Localización del yacimiento de Ladera de San Antón y disposición de los sondeos efectuados en la campaña de 2022.

En cuanto a la clasificación del material, y atendiendo fundamentalmente a los fragmentos con forma reconocible, se ha recurrido al criterio clásico de distinción entre producciones importadas y locales, destacando en el primer grupo dos fragmentos de ática de barniz negro y siendo mayoritario el lote de cerámicas propiamente ibéricas. Éste se encuentra conformado por 19 fragmentos de ánfora, 59 de cerámica fina pintada, 185 de común, 1 informe de pasta gris, 6 fragmentos de cerámica de cocina y 4 fichas recortadas (Fig. 2 y 3).

2.1. Importaciones

Obviando los fragmentos informes, que han sido debidamente tenidos en cuenta para el recuento final, aunque no para

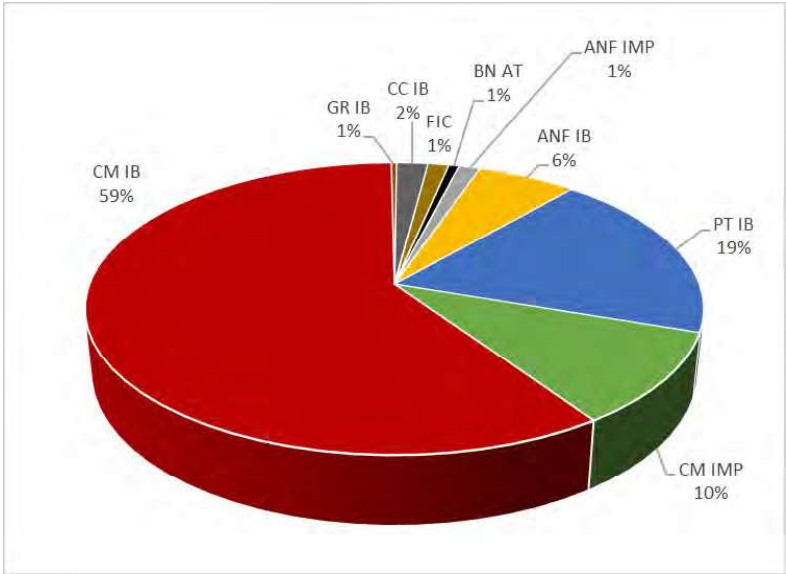


Figura 2. Recuento en porcentajes de ls grupos cerámicos identificados en San Antón.

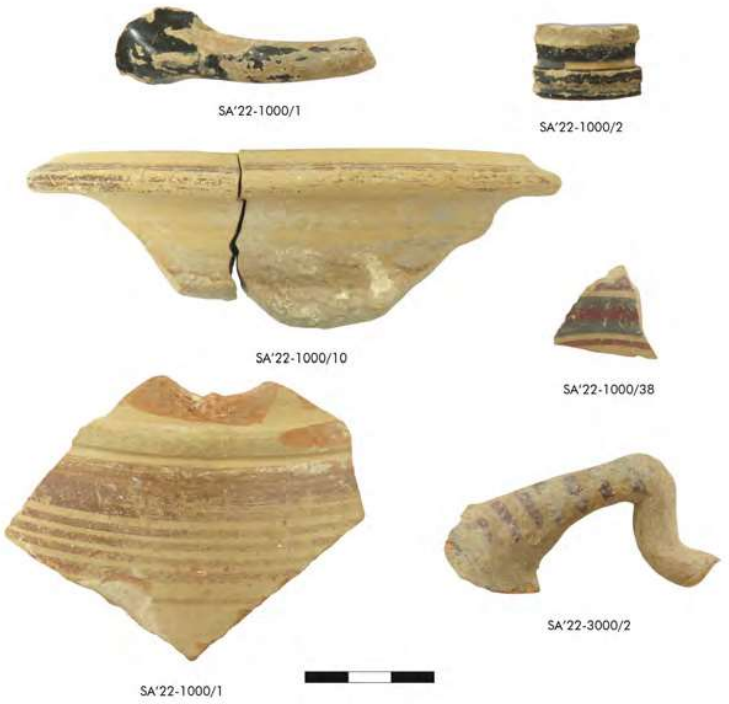


Figura 3. Selección de materiales protohistóricos recuperados durante las excavaciones arqueológicas en San Antón.

su representación gráfica, hemos podido identificar dos fragmentos de cerámica ática de barniz negro y un buen conjunto de informes pertenecientes a ánfora importada, o en todo caso sin las habituales características propias de los alfares indígenas. Este repertorio, también por lo reducido de ejemplares, encuentra un paralelo directo en el identificado por Lidia Mojica en su estudio (2013: 100 y 109 ss.), como se indicará seguidamente.

La presencia de cerámica ática está claramente atestiguada en el yacimiento desde las intervenciones de Julio Furgús (Garcia, Olcina y Verdú 2014: 130), informando tanto de un cierto intercambio de productos con mercaderes foráneos como de la aceptación de determinados tipos entre las comunidades locales, como se ha expuesto en incontables ocasiones. Por otro lado, su escasez en este lugar apunta a una cronología antigua para el yacimiento, lo cual no se contradice con la procedencia de los restos atestiguados.

Por lo que respecta a los dos pequeños fragmentos de cerámica ática citados (Fig. 3 y 4), el primero de ellos (SA'22-1000/1) corresponde a parte de un asa doble, de sección circular, propia de formas como el *kýlix*, al que muy posiblemente debió pertenecer. Cabe destacar que este tipo de copa, en particular la modalidad denominada "tipo Cástulo" o *inset lip*, se registra en San Antón (Mojica 2013: Fig. 62-63) y proporciona una cronología inicial ciertamente antigua, pese a que es una forma que puede perdurar en contextos ibéricos de época Plena. El fragmento analizado se corresponde claramente con esta producción al advertirse una marcada arista horizontal al interior, la cual precede al labio.

Se considera que estas copas se introducen en la Península ibérica hacia el 450 a. C. (Sánchez 1992: 330-331; Gracia 1994), son muy habituales durante el primer cuarto del siglo IV a. C. y protagonizan un fenómeno de amortización tardía en contextos ibéricos (Rodríguez 2019: 73 ss.), donde en ocasiones se registran como material residual. Son frecuentes en yacimientos costeros, caso de la Illeta dels Banyets (García Martín 2003: 58 ss., Fig. 19-23) o el Tossal de la Cala (Bayo 2010: 63-64, Fig. 19, 3), así como en necrópolis como la de Cabezo Lucero (Aranegui *et alii* 1993: 179, Fig. 25, 21), por citar algunos ejemplos.

La segunda de las evidencias (SA'22-1000/2) parece pertenecer a un tipo de copa muy específico, correspondiente quizás a la llamada "clase delicada" (Sparkes-Talkott 483-517). Se trata de un pequeño fragmento de pie anular bajo con un característico engrosamiento moldurado al exterior y arranque de una pared muy delgada. Cronológicamente podría encuadrarse entre pleno siglo V a. C. y el primer cuarto del siglo IV a. C., en consonancia con lo ya indicado para las copas "tipo Cástulo" en cuanto a su fecha más bien temprana. Nos referimos a piezas de elevada calidad y muy buena factura que solamente estarían a disposición de determinados miembros de la comunidad con elevados recursos, de ahí la escasez de ejemplares conocidos, fruto del comercio con la colonia griega de *Empórion* (García 1989-90: 98-99, Fig. 2). Por otra parte, y como determina su propia denominación, se trata de copas de mayor fragilidad que las de "tipo Cástulo", destacando algunos ítems localizados en la Illeta dels Banyets (García Martín 2003: 61-62, Fig. 23, 135) o la necrópolis de l'Albufereta (Verdú 2015: 114, Fig. 3.33 y 3.35).

2.2. Cerámica ibérica

El conjunto abarca las principales producciones vasculares ibéricas, aunque en proporciones variables, encontrándose ciertas series, caso de la cerámica común o la pintada, más ampliamente representadas que el resto (Fig. 2). En relación a esto convendría tener en cuenta que, debido a la elevada fragmentación del repertorio, es posible que algunos fragmentos correspondan a vasos decorados pese a no observarse en ellos indicios de pintura alguna, lo que podría alterar significativamente las cantidades totales reflejadas en los recuentos que se presentan en este estudio, las cuales siempre habrá que valorar como orientativas.

Por lo que respecta a las ánforas, hemos contabilizado un total de 19 fragmentos, entre ellos uno perteneciente a buena parte de un asa (SA'22-1000/6) (Fig. 4), de aspecto robusto, pasta genuinamente ibérica de tono anaranjado, bastante depurada, con sección ovoide y suave canal longitudinal externo. La ausencia del borde impide concretar el tipo específico dentro de esta modalidad de contenedores para el transporte pero que encuentra paralelos en lo conocido hasta la fecha en San Antón (Mojica 2013: 127, Fig. 75).

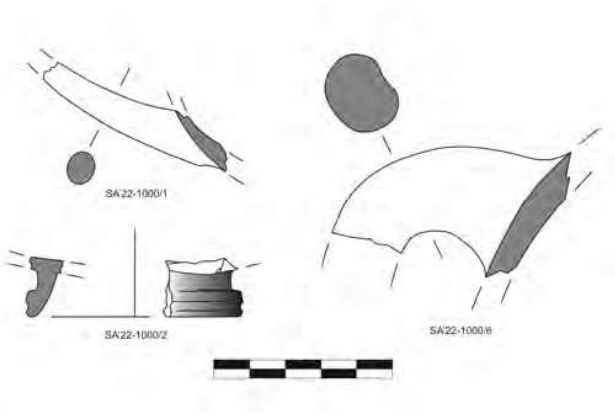


Figura 4. Fragmentos de barniz negro ático y asa de ánfora ibérica.

En cuanto al conjunto de cerámicas decoradas (Fig. 5), notablemente más amplio y variado, mayor cantidad de información proporciona la presencia de un borde de *pithískos* con restos de una banda horizontal pintada en color rojo (SA'22-1000/8), similar a otros constatados, por ejemplo, en la necrópolis de El Cigarralejo (Cuadrado 1972: 126 y 159) o l'Albufereta (Verdú 2015: 182-183, Fig. 3.12, 3.135 y 3.138), perteneciente al tipo Mata-Bonet A.II.2.1.1. Se trata de un modelo de tinaja de

profundidad media que parece reproducir los rasgos del *píthos* pero a escala más reducida. Ambas formas disponen de amplia embocadura, un borde engrosado para facilitar el encaje de la tapadera, asas laterales y base simple con el fondo externo cóncavo. Pese a ser típicas de la fase Plena, disponen de una amplia perduración durante los siglos siguientes.

Continuando con el repertorio de vasos multifuncionales pertenecientes al ámbito doméstico, entre los fragmentos cerámicos a torno de San Antón identificamos una serie de tinajas o tinajillas, con una notable variedad morfológica en los bordes. Se corresponden con un tipo muy concreto de recipientes cerrados, con cuerpos de tendencia globular o bitroncocónica y marcado estrangulamiento en la parte superior que precede a un borde exvasado, con labio también de diversa morfología, aunque siempre dentro del modelo Mata-Bonet A.II.2.2.1, desde los engrosados, más o menos colgantes, hasta los levemente biselados o incluso en forma de "pico de ánade", como sucede en piezas como SA'22-1000/10 o SA'22-1000/14, similares a los ya conocidos en San Antón (Mojica 2013: 101, Fig. 45) y muy habituales en contextos ibéricos.

Un caso aparte sería el de los recipientes en los que se registra un borde diferenciado de aspecto acampanado, propio de algún tipo de botella o botellita, como sucede con el fragmento SA'22-1000/16, para el que no es posible precisar más información y en el que únicamente se aprecia una banda horizontal pintada en la parte externa del labio. También podría pertenecer a una botella el fragmento de borde SA'22-1000/11, en el que se reconoce el arranque de un cuello notablemente más estrecho.

Mención especial requieren varios fragmentos pertenecientes a la parte superior del cuerpo, con marcada inclina-

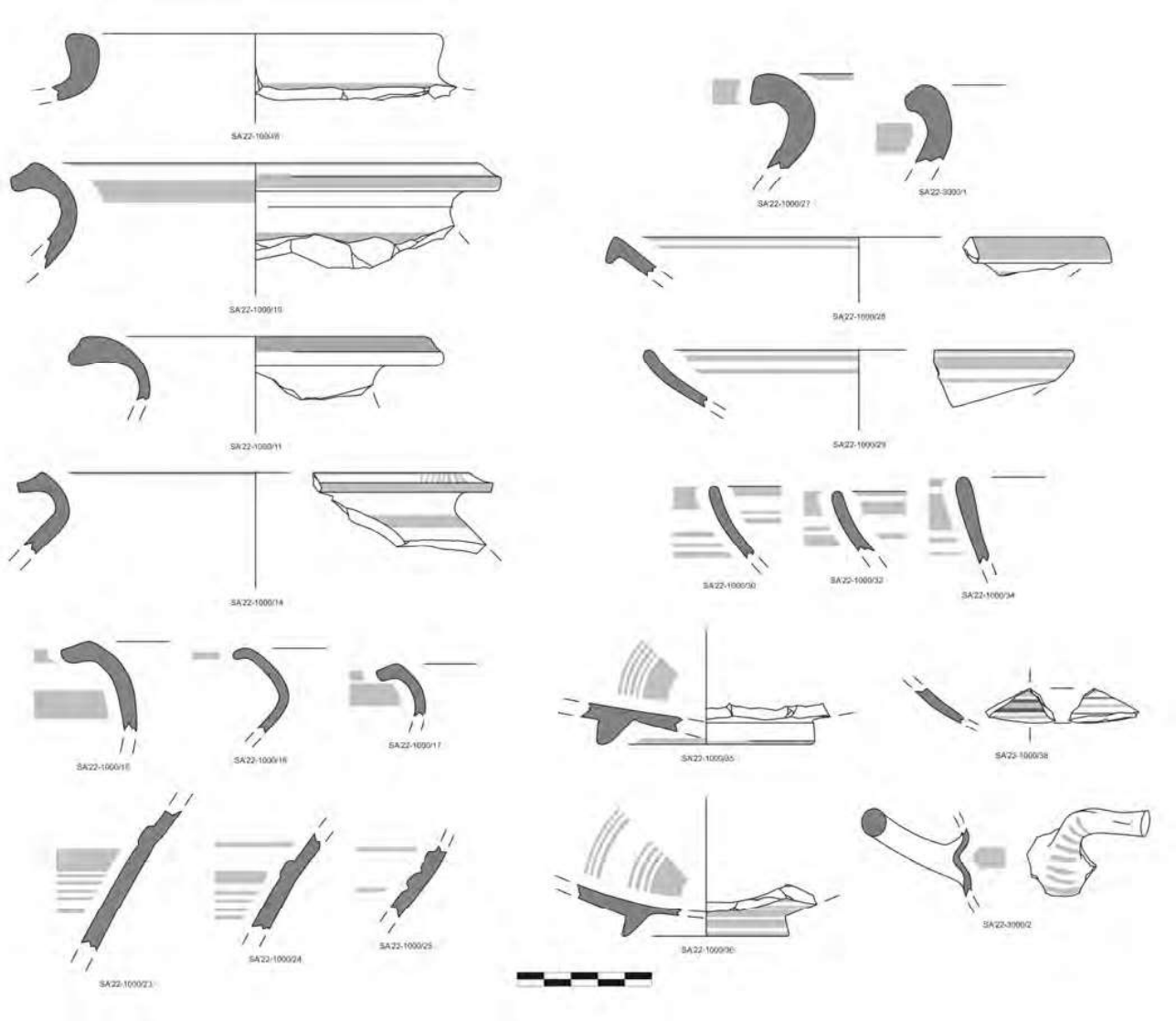


Figura 5. Cerámica ibérica pintada.

ción y presencia de una o varias suaves molduras horizontales (SA'22-1000/23 a 25), elemento que, entendemos, no es más que un simple recurso ornamental constatado en multitud de vasos ibéricos, como apreciamos en determinados ejemplares de Cabezo Lucero (Aranegui *et al.* 1993: 167-168, 184 y 206-207, Fig. 17, 30, 3 y 47, 1, entre otros). Por otro lado, en todos los casos se distinguen bandas y líneas horizontales paralelas pintadas al exterior como única decoración, siendo excepcional el caso de la tinajilla SA'22-1000/14, con una secuencia de pequeños trazos paralelos sobre el borde, motivo muy básico que tampoco es extraño dentro del repertorio vascular de las épocas Antigua y Plena.

Como formas cerradas es posible clasificar ciertos fragmentos también morfológicamente dispares (Fig. 6), caso de uno de aspecto abocinado y borde algo reentrante (SA'22-1000/52), similar al tipo Mata-Bonet A.III.1.1.7 y que recuerda, por la aparición de un ligero escalón interno, los bordes de los ungüentarios. Otro parte de unas paredes de tendencia vertical y acaba en un borde plano, exvasado aunque algo inclinado hacia el interior (SA'22-1000/53), similar a los que presentan ciertos modelos de botellas. En el caso de SA'22-1000/54, dispone de un perfil curvo saliente que simula los bordes de los vasos caliciformes o incluso los de tipo *à chardon*, clasificable dentro del tipo Mata-Bonet A.III.5, pudiendo otorgar al conjunto una cierta antigüedad. Conviene recordar, por otro lado, el protagonismo de los caliciformes de pasta gris en este lugar, no identificados en nuestro estudio, pero a los que se refiere en su tesis doctoral Jesús Moratalla (2004: 85), a partir del reconocimiento de varios ejemplares en superficie.

Pese a esta diversidad formal, todos estos restos, que podrían relacionarse en general con botellas o botellitas como se ha apuntado para el fragmento pintado SA'22-1000/16, coinciden en las características de sus pastas, siempre finas, depuradas y de tonos anaranjados, y el no contar con decoración alguna. Quizás el citado fragmento SA'22-1000/52 pudiera pertenecer a un tonelete, forma atestiguada en Ladera de San Antón tanto con pasta oxidante como reductora (Mojica 2013: 103-105, Fig. 50). Más evidente es la similitud entre el perfil de SA'22-1000/53 con una botella descrita por Lidia Mojica (2013: Fig. 53), de perfil bitroncocónico y cuello diferenciado.

Con mayores dificultades nos encontramos a la hora de identificar otras formas como el *lébes* a partir de las reducidas dimensiones de algunos fragmentos, si bien es cierto que su representación en el repertorio de San Antón es más bien limitada (Mojica 2013: 103). Por la amplia embocadura que se intuye es posible clasificar dentro de esta categoría los fragmentos SA'22-1000/27 y SA'22-1000/41, el primero de ellos pintado.

Como ya se ha comentado, la temática decorativa es muy sobria, quedando restringida a líneas y bandas horizontales paralelas pintadas en color rojo oscuro en diversas combinaciones, lo cual, *a priori*, podría considerarse como indicador de cronología. Por otra parte, la ausencia de tipos tan característicos dentro del repertorio vascular ibérico como el *kálathos* resulta más que significativa y junto a la inexistencia de decoraciones complejas incide en una cronología más bien antigua para el conjunto.

En cuanto a los platos, cabe destacar la correspondencia directa entre el registro constatado y las observaciones recogidas en la monografía de Mojica sobre su variada tipología, documentándose hasta tres variantes en el desarrollo del borde (Fig. 5 y 6): los ejemplares con bordes exvasados, los reentrantes y aquellos que no disponen de un labio definido (Mojica 2013: 105, Fig. 51). Las bases son siempre del tipo anular y con sección más o menos trapezoidal, y las decoraciones, de nuevo a base de simples bandas horizontales de distinto grosor al exterior y círculos concéntricos al interior.

Un caso especial es el que representa el fragmento SA'22-1000/28, al disponer de un borde de sección triangular colgante que evoca la morfología de los platos de pescado áticos, por lo que podría considerarse como una libre interpretación de los mismos. En concreto se asemeja a los ejemplares barnizados con un borde no excesivamente pronunciado, similar al modelo Sparkes-Talcott 1071, para el que se atribuye una cronología de mediados del siglo IV a. C. Por otra parte, la marcada verticalidad del borde SA'22-1000/34 hace pensar en un recipiente algo más profundo, quizás un cuenco del tipo Bonet-Mata A.III.9, de nuevo con decoración pintada geométrica.

En lo que se refiere al fragmento SA'22-1000/55 (Fig. 6), resulta similar a otra pieza procedente de San Antón (Mojica 2013: Fig. 49), pero con un desarrollo del cuerpo distinto, asemejándose más bien a un cuenco semiprofundo del tipo *outturned rim bowl* ático. Como probable producto de imitación, equivale al tipo P3a documentado en El Cigarralejo (Cuadrado 1972: 142 y 183) y también se reconoce en la Bastida de les Alcusses (Fletcher, Pla y Alcocer 1965: 249-250; Bonet y Vives-Ferrándiz 2010: Fig. 22; Amorós 2022: 184, Fig. 6, nº 1-5), donde convive con el modelo de plato de borde vuelto.

Dentro de este grupo hemos de incluir un pequeño fragmento con decoración bicroma (SA'22-1000/38) (Fig. 3 y 5), perteneciente a un recipiente abierto, muy probablemente algún tipo de plato por su marcada inclinación y desarrollo de líneas y bandas horizontales, que alternan los colores rojo y gris oscuro, tanto al interior como sobre la superficie externa. Se trata de un recurso decorativo minoritario dentro de la alfarería ibérica (Aranegui 1974), se ha considerado un rasgo más bien antiguo, fechándose entre fines del VI y pleno siglo III a. C. (Oliver 1982-83: 202) y se vincula a la tradición fenicia e incluso bastetana. Pese a constatarse de manera más generalizada en ambientes orientalizantes del mediodía peninsular, en la *Contestania* se reconocen ciertos ejemplares de este modo decorados en la necrópolis de l'Albufereta (Verdú 2015: 205 y 207, Fig. 3.164 y 3.173) o la Illeta dels Banyets (Pastor 1998: 150; Olcina, Martínez y Sala 2009: 42-43, Fig. 26). Cabe decir además que esta bicromía se constata tanto en formas

abiertas como platos o copas como en pequeños recipientes cerrados tipo botellita.

Otro caso de estudio muy particular es el que representa el fragmento SA'22-3000/2 (Fig. 3 y 5), que podemos identificar como perteneciente a la parte central del cuerpo y asa de una imitación en cerámica ibérica. Esta última es de sección más o menos circular, tendría un desarrollo en "U" retorcida y arranca de un perfil con pronunciado cambio de inflexión, como sucede en otros casos similares de copias de vasos abiertos o semiabiertos tipo *kýlix* o *skýphos* (Page 1984: 77 ss.), encuadrables dentro del grupo Mata-Bonet A.VI.2. De hecho, es posible que se trate de un modelo híbrido, como ha podido documentarse en yacimientos contestanos como las necrópolis de Cabezo Lucero, l'Albufereta o El Cigarralejo (Cuadrado 1972: 136-137), donde encajaría con el tipo 40b. En el caso murciano conocemos varios ejemplares con una carena redondeada que recuerda el rasgo apreciable en el fragmento de Ladera de San Antón (Page 1984: 84, Fig. 9, 6 y 9). Muy interesante es el caso de la Bastida de les Alcusses, donde se identifican varios ejemplares más completos (Fletcher, Pla y Alcacer 1969: 112-113 y 119-120; Bonet y Vives-Ferrándiz 2010: Fig. 26; Amorós 2022: 184 ss.), en los que se reconoce el mismo cambio de inflexión en el perfil coincidente con el nacimiento del asa. Por otra parte, en el cercano enclave de Los Saladares se recuperó una imitación similar, atribuida a una copia de *kántharos* (Garcia, Olcina y Verdú 2014: 133, Fig. 7).

La cronología de este tipo de productos en ocasiones se ha vinculado con la de su correspondiente modelo, lo que puede suponer un problema al desconocerse el intervalo temporal que medió entre la fabricación de éste y el de su imitación, establecido de manera convencional en unos 50 años (Page 1984: 47-48). Sea como fuere, se trata de unas cerámicas ciertamente excepcionales y de gran interés para la investigación por su calidad e implicaciones a nivel social pero también ideológico (Sala 2009). Como imitaciones más o menos fidedignas o reinterpretaciones de vasos foráneos, son muy populares entre las comunidades ibéricas, siendo elaboradas por lo general entre fines del siglo V a. C. y mediados del siguiente. Tenidas en cuenta durante largo tiempo como muestra de la helenización de la Cultura Ibérica, tal fenómeno de imitación no debió implicar necesariamente una adopción de la funcionalidad original, como tampoco sucedería con la de sus correspondientes prototipos.

Frente a la vajilla fina, la cerámica de cocina no cuenta con un número de representantes particularmente significativo (Fig. 7), si bien se documentan varios bordes pertenecientes a ollas u ollitas de diferente diámetro y morfología, básicamente engrosados al exterior, con un ejemplar más cuidado en forma de "pico de ánade" similar a los de la vajilla oxidante (SA'22-1000/71), que también se registra en San Antón (Mojica 2013: 130). Esta variedad tipológica entre los bordes ha podido ser reconocida en otros enclaves ibéricos, combinándose con perfiles bastante uniformes, con cuerpos de tendencia globular y bitroncocónica, y siendo siempre las bases simples, con el fondo externo cóncavo. Los fragmentos que aquí se presentan, sin embargo, no van más allá del borde y el arranque de la pared del cuerpo, lo cual es suficiente, junto a las características de la pasta, de tonos castaños oscuros y abundante desgrasante calizo, para clasificar adecuadamente estos restos.

Llegados a este punto llama la atención el escaso protagonismo de estas producciones toscas dentro del repertorio cerámico ibérico de San Antón, dado que al encontrarnos con un núcleo poblacional debería ser sentiblemente más elevado. La única explicación plausible a este hecho podría encontrarse en la naturaleza superficial del registro, puesto que si aceptamos la hipótesis del súbito abandono del poblado el número de individuos debería ser mayor.

En último lugar, y conectando nuevamente con lo dicho en la monografía sobre Ladera de San Antón (Mojica 2013: 126-127, Fig. 73), se registran cuatro fichas recortadas, obtenidas todas ellas a partir de fragmentos de ánfora (Fig. 7). Como es habitual, su aspecto es discoidal y su funcionalidad dudosa, hablándose de piezas de juego, contrapesos o tapaderas (Castro 1978: 188 ss.). Se documentan tanto en ambientes productivos (Illeta dels Banyets) como domésticos, caso de ciertas concentraciones atestiguadas en algunos departamentos del Tossal de Sant Miquel (Bonet 1995: 183 y 213, Fig. 90, 92 y 106) o la Bastida de les Alcusses (Fletcher, Pla y Alcacer 1969: 269-270), donde se consideraron como parte de un sistema ponderal o de contabilidad. También se han localizado en necrópolis, como sucede en Coimbra del Barranco Ancho (García 1997: 185-187), si bien no parece ser lo más común, o en depósitos votivos como el de *Iliberri* (Moreno y Adroher 2019). Se conocen incluso algunas concentraciones significativas de ejemplares, lo que explicaría su elevada demanda y aprovechamiento, así como una larga tradición entre diversas comunidades de la Antigüedad.

La aparición de estas piezas discoidales es un fenómeno generalizado en la Protohistoria peninsular y este tipo de materiales tiene siempre en común la rudimentaria talla de fragmentos inservibles de producciones cerámicas diversas, tanto de vajilla fina, decorada o no, como de cerámica de cocina, ánforas o incluso importaciones. Por lo general presentan un acabado tosco, sin retoque alguno (Castro 1978: 173 y 180), aunque en ocasiones, no siendo éste el caso, se aprecia la práctica de un pulido de las aristas generadas por el recorte por percusión, e incluso se han detectado discos con alguna perforación. En cuanto a los tamaños, también pueden ser diversos, habiéndose recuperado en San Antón un par de discos de unos 4 cm de diámetro y otros dos más grandes, de unos 6 y 6,7 cm respectivamente, un tamaño considerable y que, junto a la falta de tratamiento en los bordes, podría ir en contra de la interpretación como fichas de juego, aunque ésta no es en absoluto definitiva.

3. DEBATE Y CONCLUSIONES

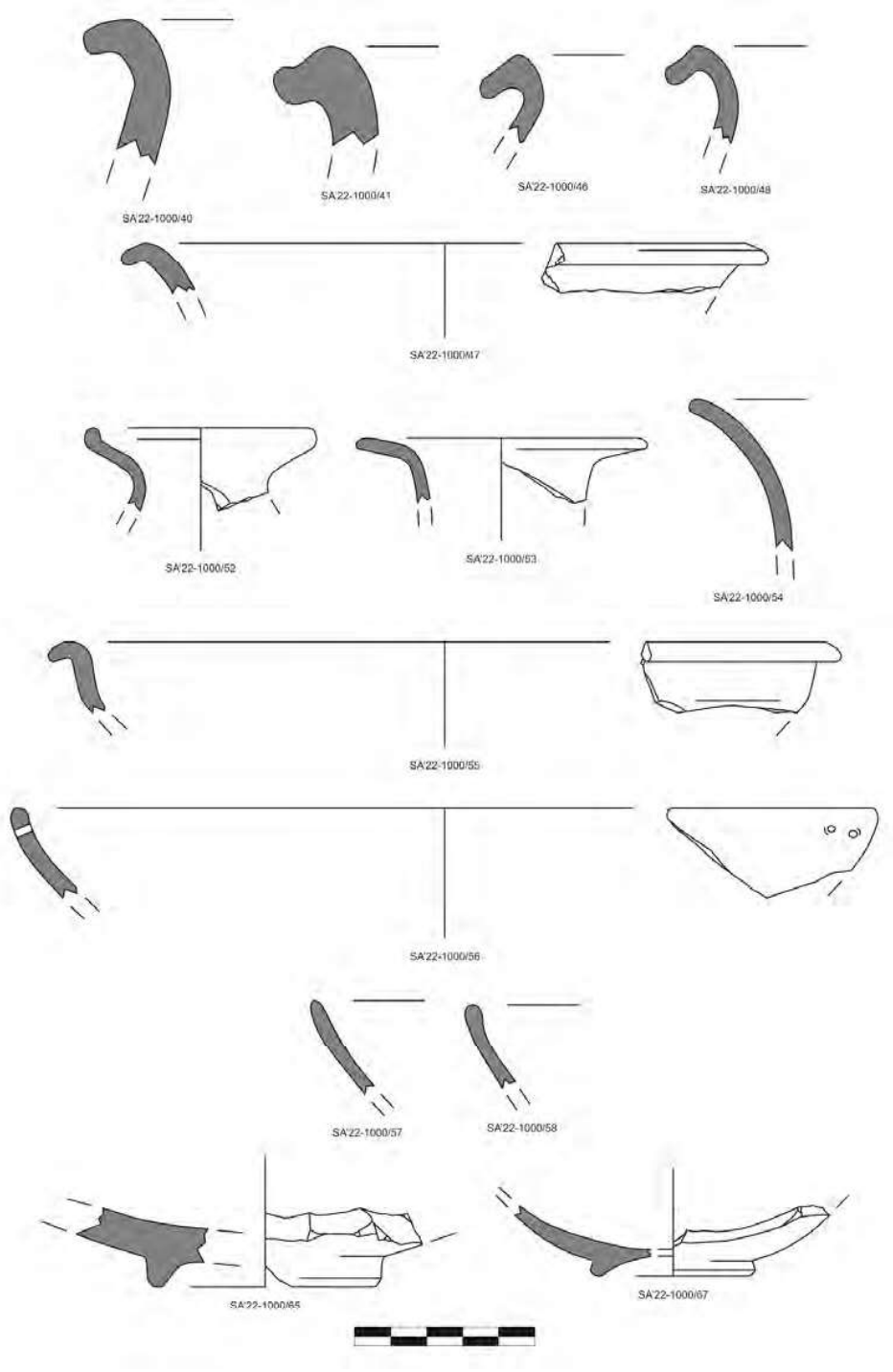


Figura 6. Cerámica común.

Más allá de las apreciaciones transmitidas por Julio Furgús y la información proporcionada por diversos investigadores a lo largo del siglo XX, objeto de análisis en el citado estudio de Lidia Mojica (2013: 21 ss.), y considerando todo el conocimiento acumulado sobre la Prehistoria del lugar, las prospecciones emprendidas a partir de los años 80 en el yacimiento de Ladera de San Antón constataron una extensión en torno a las 2 hectáreas de la ocupación ibérica, cuyo sentido habría que buscarse en la efectiva defensa natural y el acceso a importantes vías naturales y atractivas llanuras cultivables (Mojica 2013: 49 y 54).

Cabe añadir a esto último que los cálculos estimados con posterioridad, tomando como referencia la dispersión de ma-

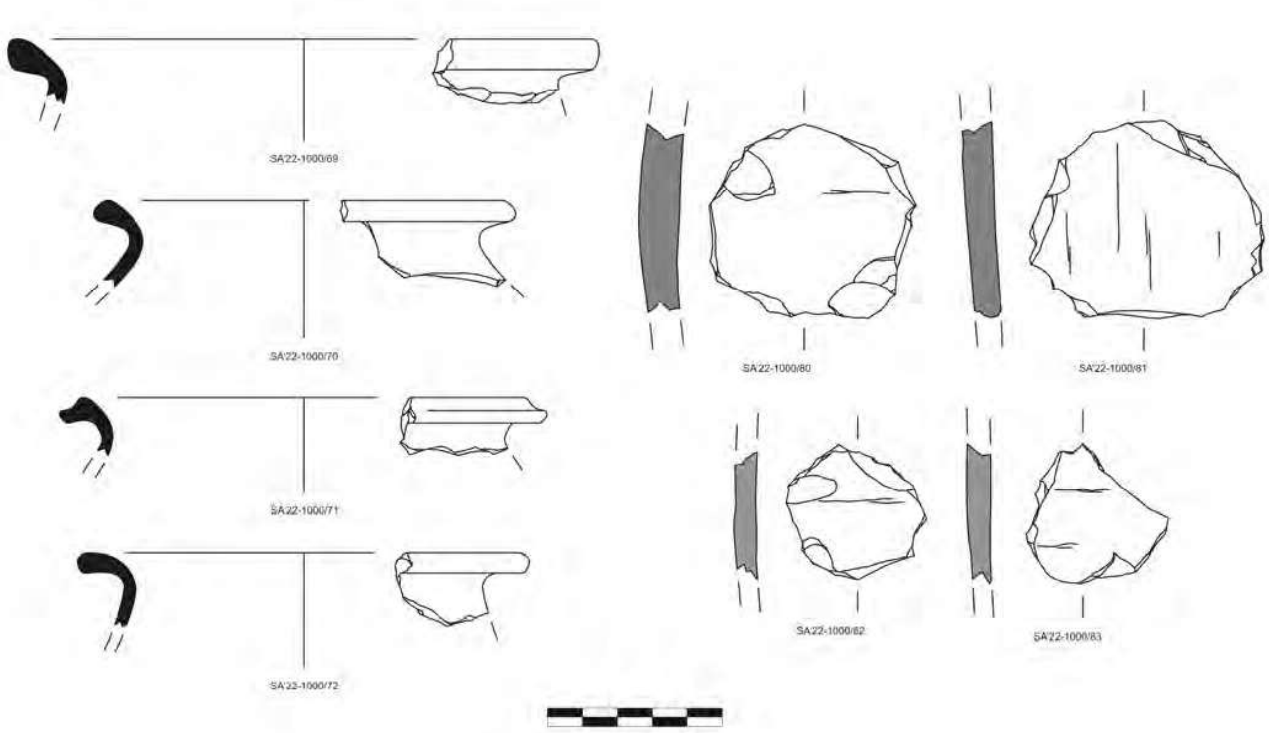


Figura 7. Fragmentos de cerámica cocina y fichas recortadas.

teriales, desembocaron en un incremento de la superficie del yacimiento hasta las 7 hectáreas (Mojica 2013: 92, Fig. 37), lo que se nos antoja excesivo precisamente a partir del estudio del material recuperado y sobre todo por la particular configuración del terreno[2]. Este dato, ciertamente, parece contradecirse con la abrupta orografía del lugar, aunque, en todo caso, sirve para reforzar la tesis del decidido empeño por habitar este punto geográfico específico, demostrando una vez más la convicción y maestría con la que los iberos supieron afrontar estas dificultades con sus avanzados conocimientos en arquitectura y trazado urbanístico.

Las características que se intuyen a partir del registro cerámico hacen pensar más bien en un *oppidum* de tamaño medio que ocuparía el área más elevada del cerro y buena parte de su falda, de considerable pendiente, siguiendo un patrón identificado en estas tierras para época ibérica (Abad y Sala 2007: 64). Estos mismos condicionantes geográficos son claramente reconocibles en enclaves tan emblemáticos como el Tossal de Sant Miquel de Llíria, la antigua *Edeta*, donde sobre la ladera suroriental de un cerro se edifica una imponente ciudad ibérica, lo que obliga a practicar recortes y construir terrazas artificiales sobre las cuales se alzaron las casas. Éstas se adaptarían a la disposición de las curvas de nivel, con pequeños espacios abiertos y escalinatas (Bonet 1995: 337 ss.). Este ejemplo de urbanismo geomórfico se identifica a su vez en otros emplazamientos contestanos como la Serreta de Alcoi, la Malladeta en la Vila Joiosa o El Monastil en Elda (Abad y Sala 2007: 67 ss.).

Para el caso que nos atañe, ocupando una posición preeminente y de carácter estratégico, el poblado ibérico de San Antón debió disponer también de una organización interna mediante la construcción de terrazas y escalinatas, salvando de este modo la fuerte inclinación de la sierra. Por desgracia, no se conservan restos constructivos ni evidencias de fortificación alguna, pese a que debieron existir con seguridad.

Lamentablemente, la parquedad de los hallazgos y su propia naturaleza dispersa y fragmentaria compromete en gran medida su estudio científico e impide alcanzar conclusiones determinantes acerca del iberismo del cerro. Es por ello que, a partir de estos débiles testimonios tenidos en cuenta, procedentes además de niveles superficiales y, por lo tanto, alterados, resulta muy necesario, pese a no ser éste el objetivo inicial de este trabajo, ampliar el foco para abarcar el ámbito geográfico más inmediato, yendo más allá del mero estudio material, en busca de una contextualización de los hallazgos.

No cabe la menor duda de que la riqueza agrícola del territorio, próximo a marismas y a varios cursos de agua, entre

2) De hecho, Jesús Moratalla (2004: 83-85) no concreta su extensión, aunque sin duda debió ser mucho más limitada.

ellos el río Segura, sumada a las excepcionales posibilidades en cuanto al aprovechamiento minero de las vetas de la sierra de Orihuela, fueron factores determinantes para el poblamiento antiguo (Garcia, Olcina y Verdú 2014: 128). Junto a esto, convendría valorar las peculiaridades orográficas de la estribación más oriental de dicho accidente geográfico, lugar en el que se asentaría el supuesto *oppidum* de San Antón.

A partir de la información disponible, se aprecia una cierta concentración de poblamiento ibérico ligado a las sierras de Orihuela y Callosa y al curso del Segura (Moratalla 2004: 554 y 766), si bien el poblado de Ladera de San Antón tendría una breve ocupación que hoy podemos acotar entre fines del siglo VI o inicios del V a. C. y el episodio en que acontece su hipotética destrucción violenta, fijado en algún momento del IV a. C. (Mojica 2013: 148), cubriendo, por lo tanto, buena parte del período ibérico Antiguo e inicios de la fase Plena. La escasez de importaciones cerámicas parece reforzar esta cronología, así como la ausencia de tipos indígenas más evolucionados y decoraciones complejas. Esta continuidad de observa en otros puntos de la depresión meridional contestana (Moratalla 2004: 63 ss.; 2005: 103), incluyéndose en ésta el Bajo Segura. Tal sería el caso de Los Saladares, existiendo entre ambos puntos algo menos de 6 km de distancia. Pese a la más dilatada ocupación de este último poblado, que parte ya de un momento avanzado del Bronce Final (Arteaga y Serna 1973; 1975; Moratalla 2004: 73-78; Lorrio 2019: 26-27), ambos debieron coincidir cronológicamente, en un decidido intento por controlar este tramo regado por el río Segura, que proporcionaba un paisaje de marjales y tierras muy fértiles.

Se desconocen las razones del abandono definitivo del poblado ibérico de Ladera de San Antón, aunque es de suponer que debió producirse debido a una reorganización del poblamiento, más interesado quizás en ocupar tierras bajas y con menos dificultades de acceso y habitabilidad. Con esta decisión se buscaría muy probablemente establecerse en recintos susceptibles de albergar una mayor concentración de individuos, asegurándose de un mejor control de la explotación de los recursos a su alcance. Ciertamente este fenómeno, que quizás arranca en la centuria anterior, se acelera y se termina por implantar hacia el siglo III a. C., momento en el cual apreciamos una centralización de población en determinados núcleos del litoral, lo que provocaría el abandono de ciertos enclaves del territorio circundante más o menos próximo.

AGRADECIMIENTOS

La realización de este trabajo no hubiera sido posible sin el consentimiento de Juan Antonio López Padilla, compañero del MARQ y director de las excavaciones en Ladera de San Antón, el cual nos brindó la posibilidad de publicar los resultados de este modesto estudio.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD, L. y SALA, F. (2007): En torno al urbanismo ibérico de la Contestania, *Lucentum*, XXVI: 59-82.

AMORÓS, I. (2022): Más allá de la imitación. Vajillas ibéricas con formas áticas en La Bastida de les Alcusses (Moixent, Valencia), *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXXIV: 173-197.

ARANEGUI, C. (1974): Consideraciones sobre la cerámica con decoración pintada polícroma en el País Valenciano, *Miscelánea Arqueológica, XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias*, I, Barcelona: 87-99.

ARANEGUI, C., JODIN, A., LLOBREGAT, E., ROUILLARD, P. y UROZ, J. (1993): *La nécropole ibérique de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante)*, Colección de la Casa de Velázquez, 41, Colección Patrimonio, 17, Madrid-Alicante.

ARTEAGA, O. y SERNA, M. R. (1973): Los Saladares. Un yacimiento protohistórico en la región del Bajo Segura", *XII Congreso Nacional de Arqueología (Jaén, 1971)*, Zaragoza: 437-450.

ARTEAGA, O. y SERNA, M. R. (1975): Los Saladares-71, *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 3: 7-140.

BAYO, S. (2010): *El yacimiento ibérico de "El Tossal de la Cala". Nuevo estudio de los materiales depositados en el MARQ correspondientes a las excavaciones de José Belda y Miquel Tarradell*, MARQ Museo Arqueológico de Alicante, Trabajos de Arqueología, 1, Alicante.

BONET, H. (1995): *El Tossal de Sant Miquel de Llíria. La antigua Edeta y su territorio*, Servicio de Investigación Prehistórica, Diputación de Valencia, Valencia.

BONET, H. y VIVES-FERRÁNDIZ, J. (2011): *La Bastida de les Alcusses 1928-2010*, Museu de Prehistòria de València, València.

CASTRO, Z. (1978): Piezas discoidales en yacimientos del Nordeste de Cataluña, *Cypsela*, 2: 173-196.

CUADRADO, E. (1972): Tipología de la cerámica ibérica fina de El Cigarralejo. Mula (Murcia), *Trabajos de Prehistoria*, 29: 125-187.

FLETCHER, D., PLA, E. y ALCACER, J. (1965): *La Bastida de les Alcuses (Mogente-Valencia), I*, Servicio de Investigación Prehistórica, Serie de Trabajos Varios, 24, Diputación Provincial de Valencia, Valencia.

FLETCHER, D., PLA, E. y ALCACER, J. (1969): *La Bastida de les Alcuses (Mogente-Valencia), II*, Servicio de Investigación Prehistórica, Serie de Trabajos Varios, 25, Diputación Provincial de Valencia, Valencia.

FURGÚS, J. (1937): *Col·lecció de treballs del P. J. Furgús. Sobre Prehistòria valenciana*, Servei d'Investigació Prehistòrica, Sèrie de Treballs Solts, 5, València.

GARCIA, A., OLCINA, M. H. y VERDÚ, E. (2014): Orihuela. Épocas ibérica y romana. En: Diz Ardid, E. (ed.): *Orihuela. Arqueología y Museo*, MARQ Museo Arqueológico de Alicante, Alicante: 126-141.

GARCÍA CANO, J. M. (1989-1990): Una kylix de la "clase delicada" procedente de Lorca (Murcia), *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 5-6: 95-100.

GARCÍA CANO, J. M. (1997): *Las necrópolis ibéricas de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla. Murcia). I. Las excavaciones y estudio analítico de los materiales*, Universidad de Murcia, Murcia.

GARCÍA MARTÍN, J. M. (2003): *La distribución de cerámica griega en la Contestania ibérica: El puerto comercial de La Illeta dels Banyets*, Diputación Provincial de Alicante, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.

GRACIA, F. (1994): Las copas de Cástulo en la Península Ibérica. Problemática y clasificación, *Huelva Arqueológica*, 13, 1: 175-200.

LÓPEZ, J. A. y JOVER, F. J. (2023): Sociedad y espacio social en el extremo nororiental de El Argar. Campaña 2022. San Antón (Orihuela, Alicante), *MARQ. Arqueología y Museos*, 14: 112-117.

LORRIO, A. J. (2019): Los Saladares: fenicios e indígenas en el Bajo Segura, *Aurariola*, 2: 26-35.

LLOBREGAT, E. (1972): *Contestania ibérica*, Instituto de Estudios Alicantinos, serie II, 2, Alicante.

MATA, C. y BONET, H. (1992): La cerámica ibérica: ensayo de tipología. En: *Estudios de arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester, Servicio de Investigación Prehistórica, Serie de Trabajos Varios*, 29, Diputación Provincial de Valencia, Valencia: 117-173.

MOJICA, L. (2013): *El yacimiento ibérico de la Ladera de San Antón (Orihuela-Alicante): revisión y propuestas de estudio*, Villena.

MOJICA, L. (2014): El yacimiento ibérico de la Ladera de San Antón (Orihuela, Alicante). En: Diz, E. (ed.): *Orihuela. Arqueología y Museo*, MARQ Museo Arqueológico de Alicante, Alicante: 142-149.

MORATALLA, J. (2004): *Organización del territorio y modelos de poblamiento en la* Contestania *ibérica* (tesis doctoral), Universidad de Alicante.

MORATALLA, J. (2005): El territorio meridional de la Contestania. En: Abad, L., Sala, F. y Grau, I. (ed.): *La Contestania ibérica, treinta años después*, Publicaciones de la Universidad de Alicante, Serie Arqueológica, Alicante: 91-117.

MORENO, D. y ADROHER, A. M. (2019): Piezas discoidales recortadas en cerámica: perspectiva desde un depósito íbero de *Iliberri* (Granada), *Zephyrus*, LXXXIV: 63-88.

OLCINA, M. H., MARTÍNEZ, A. y SALA, F. (2009): *La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). Épocas Ibérica y Romana, I. Historia de la investigación y síntesis de las intervenciones recientes (2000-2003)*, MARQ Museo Arqueológico de Alicante, Serie Mayor, 7, Alicante.

OLIVER, A. (1982-83): Nuevas aportaciones para el estudio de la cerámica policroma ibérica en el País Valenciano, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 9: 193-204.

PAGE, V. (1984): *Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia*, Iberia Graeca, Serie Arqueológica, 1, Madrid.

PASTOR, A. (1998): Los materiales de "La Casa del Cura" en el poblado ibérico de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante), *Recerques del Museu d'Alcoi*, 7: 131-160.

RODRÍGUEZ, D. (2009): La vida social de la cerámica ática en la península ibérica: la amortización de las copas Cástulo de tipo antiguo, *Archivo Español de Arqueología*, 92: 71-88.

SALA, F. (2009): Las imitaciones ibéricas de vasos griegos. En: Olcina, M. y Ramón, J. (eds.): *Huellas griegas en la Contestania Ibérica*, MARQ Museo Arqueológico de Alicante, Alicante: 52-61.

SÁNCHEZ, C. (1992): Las copas tipo Cástulo en la Península Ibérica, *Trabajos de Prehistoria*, 49: 327-333.

SPARKES, B. y TALCOTT, L. (1970): *The Athenian Agora. Results of excavations conducted by the American School of Classical Studies at Athens, XII. Black and plain pottery of the 6th, 5th and 4th centuries B. C.*, Princenton.

VERDÚ, E. (2015): *La necrópolis ibérica de l´Albufereta (Alacant). Ritos y usos funerarios en un contexto de interacción cultural*, MARQ Museo Arqueológico de Alicante, Serie Mayor, 11, Alicante.